



“La Semana Santa resurge porque existe una sed de Dios, de belleza y de Verdad”

TEMA DE LA SEMANA

Estamos en pleno Triduo Pascual, son días fundamentales en el calendario litúrgico, ¿cómo los está viviendo?

Pues como un cristiano, al menos así trato. Todo el año litúrgico gira en torno esta semana, especialmente el Triduo pascual, la noche de Pascua. Pero es un momento intenso que tiene una preparación más remota los días de la Cuaresma que nos hemos dado para ir profundizando en lo que llamamos “conversión”, que significa volver la mirada a quien nunca la quita de nuestro lado, que es el Señor.

No porque Él se distraiga, sino porque a veces nosotros somos los dormidos o los

ausentes. Una “conversión” que es volver el corazón, la mirada del corazón, al Señor; dejando que Él nos mire y teniendo conciencia de esa mirada.

Por eso la Cuaresma nos ha preparado para llegar; como hacíamos ayer en la celebración del Jueves Santo, y esta tarde haremos en el Viernes Santo con la celebración de la cruz, momentos particularmente intensos que vienen a recordarnos un precio, como decía Santa Teresa: “Que el Señor nos conceda saber cuánto le hemos costado”.

Bueno, pues el precio que Dios pagó en su Hijo fue el sacrificio redentor; la muerte en cruz de quien después triunfará sobre su muerte y la nuestra, dejando para siempre un sepulcro vacío. Es lo que estamos celebrando en estos días.

Hablaba antes de la Cuaresma, aunque las Charlas Cuaresmales no son nuevas en la diócesis, en esta ocasión y con motivo del Año de la Oración que estamos viviendo, se ha probado una modalidad nueva que ha ofrecido usted mismo, que ha sido en la Catedral, ¿qué le ha parecido?

Bueno, a mí me ha parecido bien, pero habría que preguntarle mejor a la gente. Creo que también les ha parecido bien, con música y con letra. Fueron dos conferencias, el pasado miércoles y el jueves y después el viernes, Viernes de Pasión, tuvimos también el Viacrucis. Las conferencias siempre son una manera hermosa de dar la palabra a alguien que nos ayude, en este caso, siendo una modalidad nueva, pensaron que lo podía hacer yo. →

DESDE NUESTRO BROCAL

“Después de la tormenta”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“El primer día de la semana María la Magdalena...”

(Jn 20, 1-9) Pág. 3

ENTREVISTA

Luis Manuel Alonso,
Delegado de Piedad Popular

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→Y decidí además combinar alguna miniatura musical al comienzo y al final de mi intervención. Han sido dos conferencias que en el fondo han sido dos catequisis. La primera en torno a los desiertos, es decir, tantas intemperies en donde tenemos esa sensación de inseguridad, de incertidumbre, de miedo tal vez. En ese desierto, como también Jesús asumió el suyo propio, no siempre contamos solamente con las tentaciones diabólicas, sino sobre todo con el abrazo de un Dios que tiene entrañas de misericordia. Por eso la segunda conferencia profundizó en lo que significa reconciliar nuestra vida, porque hay conflictos, conflictos con Dios, con los hermanos, incluso con nosotros mismos. La reconciliación es volver otra vez a la paz con el Señor, con los demás y contigo mismo.

Y sobre todo ese marco precioso del capítulo 15 de San Lucas con las tres parábolas de la misericordia. Una particular mención a la parábola de ese padre que tenía dos hijos, que la expliqué con un poco de mayor detenimiento. Yo creo que, en general, han hecho bien, desde luego ha venido bastante gente y bueno, ojalá que hayamos dado con el formato adecuado, sea el Arzobispo o sea otra persona que ofrezca en el futuro estas conferencias cuaresmales.

El pasado día 16 de marzo ofrecía el pregón de la Semana Santa leonesa en el auditorio Ciudad de León. La de allí es una Semana Santa Castellana de gran raigambre, solemne, y en la que toda la ciudad se vuelca.

Es un estilo diferente al nuestro. ¿Cómo describiría usted la Semana Santa Asturiana?

Me decía el señor Alcalde de León, con mucha simpatía, que quizá podríamos tener una autonomía distinta: la "asturleonesa", en recuerdo de los reinos astures y leoneses de otras épocas. Es verdad que tiene ese sabor, aquí sí, sabor castellano donde se combina la austeridad, al mismo tiempo con la belleza y una raigambre que les lleva a tener siglos.

En la ciudad de León hay 16 cofradías y algunas se remontan al siglo XVI, precisamente, y la última que han creado es de finales del siglo pasado, 1998, por ahí. Me llamó la atención la solemnidad con la que este pregón marca el punto de partida de la Semana Santa. También allí intenté distinguir lo que son los carnavales de otras comitivas, con los pasos semanastreros de nuestras cofradías. En cualquier caso siempre hay una procesión que dura todo el año y que no precisa que vayamos de atavíos cofrades, que es la procesión de la vida, también la procesión que va por dentro. Y entonces

en esa procesión estamos siempre siendo nosotros los mejores costaleros, sabiendo que Dios se cruzará en mil circunstancias para ayudarnos a llevar la cruz como el mejor de los Cireneos. Las procesiones de Semana Santa que están viviendo en León y las que estamos viviendo aquí en Asturias, son distintas en algunos aspectos, pero tienen en común lógicamente que, en torno a un misterio de la pasión de Jesús, a un gesto de María su madre, pues los cofrades aportan su talento, su belleza en los pasos y también el testimonio de su fe; la formación que ellos reciben con las catequisis apropiadas y el testimonio de la caridad con un compromiso social a través de los más necesitados.

De tal manera que, aunque puedan ser diferentes las cofradías y las procesiones leonesas y las asturianas, tienen estos elementos que son en común.



Yo estoy muy contento en Asturias de nuestras procesiones, no solamente en Oviedo, en Gijón o en Avilés sino también en tantos otros lugares, donde, a poco que se pueda hacer, preparan también en las parroquias y pueblitos sus procesiones de Semana Santa. Es una manera de sacar a la calle la fe que profesamos en nuestra liturgia dentro de las iglesias y por eso la procesión de la vida siempre es una llamada.

En estas últimas semanas hemos ido presentando hasta tres nuevas cofradías que están viviendo ahora su primera Semana Santa. Tenemos la Hermandad del Cristo Yacente de Salas, la de la Resurrección de Oviedo y la del Santísimo Cristo de la Salud, de Cangas del Narcea. No es frecuente que nazcan tantas así de golpe, al menos resulta curioso. ¿Estamos ante un resurgir de la religiosidad popular en torno a la Semana Santa?

Sí, y de la vida cristiana también. Es decir, hay una necesidad, no porque esté de más la liturgia y lo que celebramos con los sacramentos

en nuestras parroquias y comunidades cristianas, sino que también hay esta necesidad. Las cofradías son, a veces, como un noble y verdadero banderín de enganche para gente que dice "bueno, pues a lo mejor luego mi vida cristiana es mejorable, sin duda, pero me llama la atención, me atrae, me siento como interpelado por esa cofradía que en torno a ese paso expresa públicamente la fe".

Este resurgir es enormemente positivo porque estamos ante la sed que en el fondo del corazón de las personas tiene, una sed de Dios, una sed de verdad, una sed de belleza, de bondad, frente al contrapunto que estamos lamentando en otros escenarios internacionales o incluso aquí nacionales de la patria chica, donde la gente empieza a estar un poco saturada y reconoce en estas expresiones populares de la fe, un lugar donde expresarla y alimentarla también. O sea que es una buena noticia.

Vamos a enviarles un mensaje desde aquí a los cofrades y a los fieles ya casi en el ecuador de esta Semana Santa. ¿Cómo vivirla bien, desde dentro, desde las cofradías o como creyentes desde fuera que asisten a los oficios?

Pues serían los dos escenarios: las procesiones callejeras y los oficios o liturgias en nuestras parroquias y comunidades cristianas. No son ni rivales sino que son preciosamente complementarias. Yo pediría que cofrades y fieles cristianos podamos, como estamos haciendo, vivir estos días, mañana con la

Vigilia Pascual y el Domingo de Resurrección, vivir estos días sabiendo que lo que tan hondamente el pueblo cristiano vive en torno a la Pasión del Señor, podamos celebrarlo con mayor motivo y razón cuando pasado mañana estemos en Pascua.

Es decir, que no acabe la celebración intensa de la Semana Santa, en una procesión que termina con el Sábado Santo, sino que, siendo muy bienvenido, precioso y digno de mucho agradecimiento el esfuerzo que las cofradías hacen para vivir y ayudarnos a todos a vivir estos días, pero la liturgia de la Iglesia, la oración del pueblo de Dios, nos invita a poner sin capisayo, sin capirote, el aleluya en nuestros labios y la paz en el corazón, porque para eso Jesús dio la vida y para eso Jesús la resucitó cuando se la matamos.

Pues es un mensaje de alegría pascual. Decir esto un Viernes Santo, pues tienes su aquel. Pero ya lo hago, enviando un mensaje de paz, un mensaje de alegría con el mejor aleluya que nos acompañe en la procesión cotidiana todos los días.

noticias de iglesia

Recognocimiento natural de la fertilidad” es el título de la charla que ha organizado el **Centro de Orientación Familiar Diocesano** para este próximo martes, 9 de abril, a las 20 h, en su sede (Rector Leopoldo Alas Hijo, 3, bajo, Oviedo). Estará impartida por la doctora Mónica Bazó y la bióloga Esther Uriol, ambas monitoras del Método de Ovulación Billings, y está orientado a la búsqueda del embarazo y a las parejas que desean una paternidad responsable sin efectos adversos.

Gracias a un grupo de jóvenes misioneros llegados desde el **colegio Mater Salvatoris de Madrid** para animar la **celebración del Triduo Pascual en la UP de las Peñamelleras**, la Semana Santa en sus parroquias volverá a salir a la calle después de muchos años sin hacerlo. Alojándose en un albergue de los alrededores, los jóvenes, un total de ochenta chicos y chicas, se repartirán estos días por las diferentes parroquias de la UP, y ayudarán así a vivir una Semana Santa diferente.

El Viernes Santo en concreto, tras la celebración de la Pasión del Señor en Panes, a las 19 h, tendrá lugar un **viacrucis por las calles del pueblo** y alrededores, y para ello sacarán en procesión una réplica de la Cruz de los Jóvenes, que se encuentra en el Seminario y que ha sido llevada para la ocasión, y también las imágenes del Nazareno y de la Dolorosa, que hacía más de cincuenta años que no salían en procesión. Este viacrucis contará con una especial implicación de los vecinos del valle, ya que cada estación contará con un altar preparado por cada uno de ellos.

DESDE NUESTRO BROCAL

Después de la tormenta

❖ *Ha pasado el temporal sobrevenido, que días atrás nos tuvo en vilo mirando desafiados el cielo cada mañana adivinando con la aplicación del teléfono si tendríamos o no lluvia a la hora de las procesiones. Así hemos estado toda la semana con este invierno tardío y remolón que tantas sorpresas pasadas por agua nos ha traído. Pero poco a poco, la primavera real hace su camino y devuelve los cielos a su natural escenario, y las temperaturas a las propias de esta época del año.*

Los cristianos quisimos meternos con hondura en lo que en estas fechas hemos celebrado. Surcar los estertores del camino de Jesús, vivir con Él el desenlace, y volver a reconocer que ahí había un precio de una impropia compraventa: la que se sustancia entre lo que yo valgo y lo que por mí pagó Él. Desproporcionado finiquito que deja al paio las mejores rebajas de enero, en un auténtico regalo por el que en el fondo yo no he debido pagar nada y Jesús asumió la factura del coste de mi rescate.

Podrán seguir cayendo lluvias y nieves, podrán aparecer nubes grises y cerradas en el horizonte cotidiano, pero la noche ya no nos puede secuestrar los colores y las formas, no puede censurar la belleza humilde de las cosas, ni imponernos con su penumbra la oscuridad asustadiza y delirante. El alba ha despuntado para no declinar jamás su sol mañanero, que lucirá incluso detrás de los nubarrones pasajeros que nunca se domiciliarán en nuestro terruño vital, cual okupas extranjeros que implámente nos desplazan y arrinconan al amparo de cualquier impunidad.

Es el mensaje de la pascua cristiana: el mutismo sordido ha dejado la vez a la palabra embellecedora y bondadosa, las negras sombras se han disuelto para siempre con las primeras luces del amanecer que no tramontará, y todo cuanto nos acorrala en su impostura cuando por algún motivo la vida nos acorrala y aplasta, aunque nos duela en el alma no podrá ya destruirla. Cristo ha vencido toda muerte, ha disuelto todo encono, ha reconciliado todo conflicto, ha pacificado en la verdad cualquier contradicción. Este fue el anuncio gozoso y sorprendente, que llenó el corazón de los primeros discípulos testigos del desastre

humanamente fracasado del Maestro. De pronto saltaron las piedras que apriisionaban la muerte y salió victoriosa la vida resucitada dejando para siempre el sepulcro vacío y sin huésped. Que Jesús ha resucitado, como había dicho Él.

No hay mejor Buena Noticia que se pueda pensar, se pueda desear, se pueda merecer, más que esta que representa el regalo mayor que Dios concedió a nuestra atribulada humanidad. Por eso el anuncio del hecho, la proclamación de tan Buena Noticia, con mayúsculas, será siempre una saludable provocación o un relato intolerable.

Son provocados nuestros desánimos y tristezas, nuestra mirada alicorta y asustadiza, nuestra deuda que nos hace rehenes del pasado o del presente invitándonos con trampa a ser soñadores de quimeras. Todo eso salta por los aires con la Pascua cristiana al devolvernos la luz, la paz, la gracia, la bondad, llenando de verdad y de belleza cada momento y cada cosa.

Esto no quiere decir que todo el mundo esté en esta órbita, que los destinos de los pueblos se abran a tamaño regalo y ajusten así sus políticas injustas y extrañas, que acallen sus tambores de guerra, se arrepintientan de sus mentiras como manera de gobernanza, de sus corrupciones varias en curso, de sus manejos torticeros con impunidad legal con las que galvanizan sus vergüenzas. Lamentablemente esto se sigue dando como torpe estribillo de una resulta: hacer un mundo sin Dios es hacerlo contra el hombre (H. de Lubac). Pero la palabra última se la ha reservado el Señor resucitado, que nos susurra con música y letra lo que nos dice el profeta (Is 62, 8-9): he cambiado tu luto en fiesta, tu sayal en traje de domingo, en tu cojera te sacaré a bailar y saltarás conmigo, tus abatimientos se convertirán en cánticos con estrofas gozosas que no terminan jamás. Feliz pascua. Aleluya.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Jn 20, 1-9

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se

adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



“Los cofrades tenemos la responsabilidad de transmitir la Buena Noticia”

Luis Manuel Alonso es el Hermano Mayor de la Real y Trinitaria Archicofradía del Santo Entierro y Nuestra Señora de los Dolores, en Oviedo, y desde el pasado mes de septiembre, Delegado episcopal de Piedad Popular. Su labor consiste en coordinar y ayudar a las cofradías y hermandades de la diócesis en su labor, así como llevar a cabo acciones conjuntas a lo largo del año, de formación y puesta en común.

Después de mucho trabajo, ha llegado la Semana Santa. ¿Cómo ha sido la preparación en estos últimos meses?

Cierto, por fin llega la Semana Santa, estamos justo en Viernes Santo nada más y nada menos, el día central de muchas hermandades y cofradías. La Semana Santa llega con muchas ganas, con mucho trabajo, como bien dices, con muchas horas de ensayo, con muchas reuniones. con muchas preocupaciones, que todo salga bien, que todo esté lo más perfecto posible, pero, sobre todo, con toda la ilusión de salir a las calles y testimoniar la fe públicamente.

Eres el hermano mayor de una cofradía de Oviedo, conoces muy bien y desde dentro la Semana Santa asturiana, especialmente en tu ciudad, Oviedo, cuya Semana Santa, tal y como sucedió también en otras localidades como Gijón, resurgió a partir de los años 90 después de un periodo sin actividad. ¿Cómo ves tú esa evolución desde entonces?

Eso es, los dos ejemplos que pones, tanto Oviedo como Gijón, son lugares donde desapareció todo y volvió en los años 90. Otras localidades, sin embargo, mantuvieron la antorcha en todo lo alto, como Avilés, Luarca o Villaviciosa, que son las más emblemáticas de nuestra diócesis.

Pero Oviedo y Gijón fueron resurgiendo, con tímidos pasos en los inicios, porque era volver a empezar con todo. Pero hoy en día gozan de buena salud; intentamos que cada vez sea un movimiento mayor y con más presencia en nuestras parroquias, en todas las ciudades de la diócesis.

Este año se han creado tres cofradías nuevas, tres cofradías que se están estrenando oficialmente como tal en esta Semana Santa. ¿Crees que la vivencia popular de la Semana Santa en las calles de Asturias está en auge?

Pues sí, la prueba de ello son estas tres nuevas cofradías, la Resurrección en Oviedo, en Cangas del Narcea y en Salas. Es una cosa un poco sorprendente que en un año haya tres cofradías nuevas. Hay alguna más en ciernes, en este caso de gloria, como es en Gijón, por ejemplo, porque no se crean solo penitenciales, de Semana Santa.

Se ve que hay localidades que, por simpatía o por ganas también de que su población recupere aquellas tradiciones que fueron perdiendo, pues están dando esos pasos para volver a salir a las calles.

Todos los años tenéis un encuentro diocesano de Cofradías. Allí podéis palpar de cerca el estado de la cuestión. ¿Qué preocupaciones y qué dificultades tienen en común?

Pues sí, todos los años hay un encuentro diocesano, de toda Asturias, al cual son invitadas todas las cofradías, tanto de penitencia como de gloria. Precisamente este año fue en Cangas del Narcea, donde ha nacido una de las tres cofradías nuevas de este año. Las preocupaciones son muy comunes entre todas. Muchas veces los que portan los pasos con costaleros o braceros, según la nomenclatura de cada cofradía, tienen la preocupación de que haya efectivos suficientes para salir con dignidad y sobre todo con seguridad de hacer la procesión lo más digna posible. Después también otra preocupación constante es el ir incorporando a jóvenes y niños para que vayan mamando desde pequeños estas hermosas tradiciones que nunca se tuvieron que perder. Otras veces está la preocupación de todos, el vil dinero, que a veces es escaso y los gastos de preparación, de ornato de los pasos es costoso, también el preparar los hábitos, pero todo eso se va superando gracias a Dios con la buena voluntad y confiando en Dios muchas veces, que provee siempre.

Se dice con frecuencia que las cofradías son una manera de llegar a las personas que están alejadas en la Iglesia. ¿Por qué crees que esto sucede y cómo pueden acoger bien las cofradías a estas personas que se acercan, o por curiosidad o porque intuyen que van a encontrar respuestas?

Pues precisamente este año, escribiendo el Editorial de la revista que editamos cada año en mi cofradía, esta fue la idea



Luis Manuel Alonso González, Delegado episcopal de Piedad Popular

primera que me asaltó. Porque las Cofradías somos muchas veces el Primer Anuncio. Hace pocos meses hubo precisamente un encuentro en Madrid de laicos, hablando sobre el Primer Anuncio. Y eso me hizo reflexionar. Porque ciertamente muchas personas que contemplan la procesión, para ellas es el primer anuncio que reciben en positivo de la Iglesia y de Dios. Y es que en muchas ocasiones las noticias que reciben de nuestra Madre Iglesia no son precisamente muy positivas, porque ponen el acento en lo negativo. Como dice el Papa Francisco “hace más ruido un árbol que cae que el bosque que crece”.

Nuestras cofradías muchas veces yo creo que somos ese Primer Anuncio para gente que, o bien en su día fueron bautizados y aparcaron un poco la fe o bien gente que ya no han sido ni bautizados ni conocen nada de la Buena Nueva de Jesucristo. Entonces tenemos una gran responsabilidad cuando salimos a la calle de intentar transmitir, no sólo con la procesión en su conjunto sino con el comportamiento de cada cofrade, que somos Iglesia y que anunciamos la Buena Noticia de Jesucristo.